

«El encuentro de dos pueblos en los relatos de los chayahuita de la Amazonía peruana»

Nancy OCHOA SIGUAS

(Instituto peruano de cultura/Asociación Indigo)

Para muchas personas, tanto para propios como para extraños, no es fácil definir el Perú como país, porque al interior de él coexisten muchos Perús, tanto en la Costa, la Sierra como en la Amazonia. En esas regiones existe una gran diversidad, gracias a los aportes culturales que han venido de diferentes partes del mundo, las que se han mezclado con las culturas autóctonas locales. Todo esto ha contribuido a formar un Perú multicultural y heterogéneo. En tal virtud, el Perú posee una identidad nacional y los peruanos hablan muchas lenguas, principalmente el Castellano y el Kechua.

A través de la tradición oral de los Chayahuita nos proponemos presentar el encuentro de dos personajes denominados *Sacha runa* «hombre del bosque» y los *Shawi* chayahuita», personajes mitológicos de las culturas Kechua Lamista y Chayahuita. Los relatos sobre este contacto muestran el principio, su evolución y la complejidad de las relaciones interétnicas entre estas etnias¹.

Quiénes son los Chayahuita y los Kechua Lamista

Ubicación geográfica

Los *Kanpopiyapi*, «nosotros, la gente», más conocidos en la literatura etnográfica como Chayahuita, conforman con los Jebero la familia lingüística Cahuapana². Residen en la ribera izquierda del río Huallaga, en los ríos Aipena, Paranapurá, Shanusi y sus afluentes, así como en el Cahuapana afluente del Marañón en los departamentos de Loreto (Prov. Alto Amazonas) y San Martín (Prov. de Lamas). Este territorio corresponde a una zona intermedia que asciende desde el lecho amazónico hasta las laderas de los Andes.

Los Kechua Lamista viven en los valles de los ríos Mayo, Pamashto, Sisa y Shanusi y también en Chazuta, Shapaja y otras localidades del Huallaga en el departamento de San Martín. Este espacio comprende la

vertiente oriental de los Andes, denominada Ceja de Selva, *Rupa Rupa* o Montaña.³

Los Relatos: Introducción

La vida cotidiana así como la mitología de un pueblo se caracteriza principalmente, por su dinamismo de adaptación permanente a nuevas condiciones de vida. Esta tradición oral da cuenta del origen y los procesos de cambio de los pueblos. Los cuentos, los mitos y toda expresión oral artística esta impregnada de una re-creación constante. Así por ejemplo, las creencias de los chayahuita al contacto con las creencias de origen kechua y español han dado nacimiento a nuevos relatos orales en los cuales encontramos una gran profusión de personajes míticos.

Nos preguntamos cómo estas sociedades han elaborado un sistema sofisticado de incorporación o de yuxtaposición de diversos elementos culturales y técnicos.

Los mitos que hemos recolectado desde hace muchos años son de diferentes géneros, y entre ellos se distinguen los relatos históricos que hablan principalmente de la llegada de los *Inka* y de los Blancos (misioneros, militares, etc.) y de sus viajes a lugares muy lejanos. La mayoría de los mitos evocan el origen del mundo, de los hombres, de las mujeres y de todos los seres animados que existen en el universo.

La filosofía Chayahuita se inscribe en una mitología de origen que esta animada por un héroe cultural llamado *Konpanama* que es el creador de los seres humanos (*piyapi*) y de su mundo. *Konpanama* es el principio de la génesis, de la transformación y de la reproducción del mundo *piyapi*.

En los relatos históricos los Chayahuita describen detalladamente sus viajes y encuentros con gente de otras culturas tan lejanas, como Leticia (Colombia) y Quito (Ecuador). Pero los relatos que se refieren al contacto con los blancos reflejan los conflictos y la desaparición de una gran parte de la población dramatizados en muchos relatos sobre los suicidios colectivos, parecidos al apocalipsis.

Estos encuentros y desencuentros se reflejan en su sistema social y ceremonial en donde existen elementos de diversas culturas principalmente de los Kechua Lamista, de los Aguaruna (Jívaro) y de los europeos.

Uno de los temas que los Chayahuita evocan frecuentemente cuando hablan de sus relaciones con los Kechua Lamista, es el haber servido como «cargueros» a fines del siglo XIX. En aquella época, Balsapuerto situado a orillas del Cachiyacu se transformó en el eje comercial a través de la «Ruta del Parapapuras». Era la conexión vital entre las poblaciones de la Selva Alta de San Martín y Amazonas y también la zona de Cajamarca y de la Selva Baja. Los pueblos de la región particularmente los kechua Lamista, los Chayahuita servían de cargadores desde ese lugar hasta Moyobamba.

Muchos ancianos Chayahuita recuerdan aún sus largas travesías en caravanas compuestas por hombres y mujeres. No sólo los hombres transportaban gruesos bultos sobre sus espaldas sujetándolos en la frente

sino también ancianos y niños. Mientras que las mujeres llevaban el fiambre y los implementos para acampar.

Igualmente los Chayahuita reconocen que los Kechua Lamista han desarrollado estrategias de supervivencia para resistir a los españoles desde la colonia donde fueron reducidos y agrupados en Lamas y Moyobamba juntos con otros grupos nativos.

Con el mito del encuentro de dos personajes de diferentes culturas entramos al tema de las relaciones interétnicas. Tema que requiere un análisis profundo de ambas culturas. Nosotros trataremos sólo algunos aspectos.

Las Relaciones con los Kechua-Lamista

Las relaciones sociales de los Chayahuita se extienden más allá de su propia localidad incluyendo a otras comunidades de los ríos Huallaga y Marañón, así como a regiones más distantes.

Históricamente, los Chayahuita han mantenido relaciones permanentes con diversos pueblos prehispánicos y con los europeos desde que Alonso de Mercadillo y Diego Nuñez atravesaron su territorio en los años 1538-39⁴. Desde esa época han interactuado con misioneros, aventureros, luego con caucheros, militares, comerciantes, petroleros, funcionarios del Estado, antropólogos, etc. Cada ciclo está marcado por una fuerte influencia en los diversos aspectos de su vida transmitida a través de las generaciones. Sin embargo, los Chayahuita han logrado mantener su identidad cultural incorporando elementos de otras culturas como la de los Kechua Lamista.

Como hemos señalado líneas arriba los Chayahuita se autodenominan *Piyapi* que significa «gente, hombre, humanidad» Chayahuita, el grupo étnico; gente que habla la misma lengua, el *kanponan*. Los *kemopiroso* son los «otros» pueblos con los cuales mantienen relaciones sociales, económicas, ceremoniales y políticas desde tiempo inmemoriales.

En esta categoría están incluidos también los Kechua Lamista denominados *Mo'topi yaorosa*, «los que [viven en las] colinas» y *Wayanpi'rosa*, «los que hablan kechua».o «los que tienen el espíritu malo o nefasto»⁵.

El mito que presentamos a continuación ha sido recopilado y transcrito por nosotros, la traducción del chayahuita al español fue hecha por uno de nuestros interlocutores⁶.

El joven Sacharuna y el joven Sapo

Sacharuna, el joven cazador con cerbatana. Un día, cuando fue al bosque, encontró una manada de monos *choros* (*Lagotrix lagatricha*) y les disparó, pero no mató ninguno⁷. Entonces regresó a su casa sin haber logrado su objetivo.

– ¿Hijo has matado algo? – preguntó su padre.

– Nada papá. Encontré una manada de monos pero no alcancé a ninguno – respondió–.

Su papá se enfadó porque a pesar de que su hijo iba todos los días al bosque no lograba cazar.

– ¿Qué te pasa? Cada vez que vas al bosque, regresas sin nada. Anda otra vez, si no traes nada iré contigo – dijo–.

El joven fue otra vez al bosque. Cuando estaba a medio camino, encontró una manada de monos. Entonces comenzó a seguirlos, buscando el momento ideal para dispararles. Pero en el camino se encontró con un joven llamado *shawi*.

– ¿Por qué no matas a los monos? – le pregunto *shawi*.

– Estoy esperando que los monos estén más bajos al alcance de la cerbatana. Ahí recién los voy a matar– le contestó *Sacharuna*.

– A ver, dame la cerbatana cargada para dispararles – propuso *Shawi*. *Sacharuna* accedió.

Shawi logró matar varios monos, mientras *Sacharuna* los recogía. Después, *Shawi* le entregó las presas a su ocasional amigo, para que las lleve a su casa. Pero al mismo tiempo le dijo:

– ¿Tienes hermanas?

– Sí – contesto *Sacharuna*.

Al percibir *Sacharuna* que *Shawi* estaba interesado en conocer a sus hermanas le invitó a su casa. *Shawi* aceptó la invitación.

– Posiblemente mi padre te ofrecerá una de mis hermanas – le prometió *Sacharuna* antes de llegar a la casa.

Cuando llegaron a la casa de *Sacharuna*, sus padres y hermanas los recibieron muy contentos con mucho *masato* (bebida), como es costumbre cada vez que regresan de una expedición de caza⁸. En seguida, *Sacharuna* presentó a su familia al joven *Shawi*. Mientras comían y tomaban *masato*, los jóvenes les contaban lo que les había sucedido en el bosque, además de las intenciones de *Shawi*.

– Al oír eso, el padre dijo. Sí, podemos entregar a una de nuestras mujeres.

Tanto el padre de *Sacharuna* como *Shawi* trataron de saber cada cual de sus familias. Entre *masato* y *masato* ambos se sinceraron y aplacaron sus inquietudes, hasta que llegado el momento más oportuno, *Shawi* le explicó las intenciones para su hija. Después de dialogar el dueño de casa le ofreció una hamaca para que durmiera.

Al siguiente día, el padre *Sacharuna* ordenó, tanto a su hijo como al visitante, que fueran a cazar otra vez. Los jóvenes acataron la orden, entonces después de comer y beber, se encaminaron al bosque.

A mitad del camino *Shawi* preguntó:

– ¿Cuántas flechas preparaste?

– Tengo varias – le contestó *Sacharuna*.

– Es demasiado, vamos a llevar solamente ⁵.

– Dame tu cerbatana para limpiarla, seguramente está sucia – aseguró *Shawi* –.

Shawi limpió cuidadosamente la cerbatana y siguieron caminando hasta que encontraron una manada de monos.

– A ver, dispara tú primero – propuso *Shawi*.

– Muy bien – respondió.

Esta vez *Sacharuna* logró matar cinco monos por lo que estaba muy contento y *Shawi* mató la misma cantidad.

– ¡Eres buen cazador! Cuando regresemos, mi padre te entregará mi hermana –dijo *Sacharuna* muy alegre –.

Después de recoger los monos regresaron a su casa. Los padres de *Sacharuna* se alegraron al ver la cantidad de monos muertos que traían. Su hijo les contó las habilidades de *Shawi*, en el arte de cazar.

– *Shawi*, voy a entregarte una de mis hijas pero antes vamos a conocernos mejor – dijo el viejo *Sacharuna*.

Diciendo esto, fue a buscar su *maso* de tabaco fuerte, lo remojó y lo dividió en dos partes. La más grande fue para él y la otra para *Shawi*.

– Tomemos la misma cantidad de jugo de tabaco. A ver quien es más valiente – dijo el viejo *Sacharuna*.

Ambos tomaron varias veces jugo de tabaco y a pesar de la regular cantidad no les pasaba nada. Hasta que por fin, el anciano *Sacharuna* no aguantó los mareos y se quedó dormido. Mientras que *Shawi* seguía despierto y tranquilo.

Al siguiente día, el viejo *Sacharuna* le pregunto a *Shawi*:

– ¿Cómo estás?

– Muy bien, contesto *Shawi* como si no hubiera pasado nada.

– Ya que me has ganado, hoy día te entregaré a una de mis hijas – dijo el viejo *Sacharuna* frunciendo el seño, tratando de disimular su alegría.

Luego, llamó a sus hijas, y dirigiéndose a *Shawi* le dijo:

– ¿Cuál de ellas te gusta?, escoge.

Shawi escogió la más hermosa, pero las otras también lo querían como pareja.

– Eso no puede ser hijas. ¿ Acaso hay varios jóvenes? –dijo el padre.

Pero las mujeres sin decir nada y en demostración de quererlo, empezaron a jalarlo de los brazos y las piernas, hasta descuartizarlo. Cada una se quedó con un pedazo de su cuerpo.

– ¿Qué vamos hacer? Ahora cada una irá por todo el mundo para que conozcan a los *Shawi* – dijo el padre resignado.

Esta es la historia del joven *Sacharuna* con el joven *Shawi* que nos contaron nuestros abuelos. Ahora lo cuento yo Eliseo Tangoa Zapote.

En el corpus mitológico Chayahuita existen varias versiones de este mito con algunas diferencias sobre todo en lo que se refiere al nombre de los personajes, por ejemplo, en la mayor parte de las versiones *Shawi* se llama también *Wankenian*⁹. *Sacha Runa* y *Shawi* representan a los antepasados y pertenecen al mundo de los espíritus invisibles.

Los principales temas evocados en este mito son el espacio donde se desarrollan los eventos, la cacería, la alianza matrimonial y el chamanismo.

Sacharuna es una palabra de origen kechua y significa «hombre del bosque». Los chayahuita siguen utilizando esta palabra cuando se refieren a las entidades o espíritus del bosque, aunque tienen su propio nombre en su lengua.

Shawi sería el nombre de un antepasado o un héroe cultural que habitaba en *Shawi ninano* (*ninano*, pueblo) o Pueblo Chayahuita), centro ceremonial y político de la etnia. *Shawi* es un personaje que evoca el origen y la evolución de la etnia en el tiempo y en el espacio.

Estos personajes son jóvenes y de culturas relativamente diferentes. En el mito ellos se encuentran en período de aprendizaje del arte de la caza que no solamente es para proveer las proteínas a la familia sino un elemento de prestigio para el hombre.

En el mito estos personajes se encuentran en el bosque, un espacio neutro, sin fronteras y en donde el mundo animal y vegetal interactúa permanentemente con los seres humanos a través de las invocaciones dirigidas a las madres de estos elementos. En la realidad este espacio se sitúa entre la selva alta y la selva baja por donde transitaban sus antepasados desde la época prehispánica.

El tema de la cacería es evocado al principio del episodio, donde percibimos que se trata de dos pueblos diferentes. *Sacharuna* viene de los Andes a instalarse en la Amazonia, pero él no conoce las técnicas cinegéticas y toma mucho tiempo para cazar los animales e incluso realiza ciertos gestos inapropiados, como de seguir a los monos después de haber fracasado con su *pucuna*. Al encontrarse con *Shawi* que es un habitante de la Amazonia, le solicita su ayuda para lograr su objetivo. El le enseña primero a limpiar su arma y disparar las flechas.

En otra versión del mismo mito, además de limpiar su arma le muestra como debe invocar a la madre de los animales.

Una vez que *Shawi* le ha enseñado las técnicas de caza, él le pregunta si existen mujeres en su familia. Este hecho muestra una de las estrategias de matrimonio que los Chayahuita practican desde tiempos inmemoriales.

En la práctica los hombres desde muy niños aprenden las técnicas cinegéticas y todo lo relacionado al mundo del bosque. Sin embargo, sólo algunos se forman como chamanes durante muchos años. La limpieza de la cerbatana, la toma del jugo de tabaco es tarea de los chamanes, es decir *Shawi* sería un joven chamán.

Conclusiones

Los chayahuita por su ubicación geográfica entre la Selva Alta y Selva Baja y por la particularidad de su sistema socio-cultural, han servido los intermediarios de ambas regiones. A través de ellos se intercambiaban bienes y servicios a lo largo de muchos siglos como lo muestran las últimas investigaciones arqueológicas y los testimonios orales.

Aunque los Chayahuita han permanecido en contacto durante siglos con los Kechua Lamista se han conservado distintos en lo cultural. Sus diferencias están relacionadas con su estilo general de vida, su patrón de subsistencia (caza, pesca, horticultura y recolección) ciertas características manifestadas por el lenguaje, el tipo de vivienda así como sus normas para valorar su conducta. Sin embargo, la lengua y algunos aspectos culturales y simbólicos de los Kechua Lamista han sido incorporados en su sistema.

NOTAS

1. Agradecemos al Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica (Perú) y a fundación Leg-Lelong (Francia) por su apoyo para realizar nuestra investigación.
2. Kanpo (pronombre plural) significa «nosotros dos» o «nosotros (la gente)», la primera traducción se refiere a dos personas, generalmente a un hombre y su esposa, la segunda es un pronombre dual/impersonal y considera a un grupo en general. Piyapi (sustantivo) significa persona ó gente.
3. La población chayahuita es aproximadamente de 20,000 y la población Kechua Lamista sería de 23.000 habitantes.
4. Golob 1982:135 citado por A. Fuentes, 1984:14.
5. Mo'topi yaorosa : de mo'topi, «monte, colina» y yaorosa, «habitantes» ; wayanpi rosa : de wayanpi, el «Kechua hablante» (de wayanon la «lengua Kechua») y –rosa, «los que» (sufijo pluralizador). Wayanpi deriva también de wayan, «el espíritu malo nefasto», «el alma de los difuntos».
6. Agradecemos a Eliseo Tangoa y a su hijo Germán de la comunidad de Zapote (río Sillay), por su ayuda en la traducción y en la comprensión de este mito.
7. Bosque se refiere a los lugares de caza, recolección ó a lugares inaccesibles al hombre.
8. Masato, bebida tradicional a base de yuca cocida y masticada. La fermentación es el elemento fundamental de la preparación y se obtiene al mezclar la masa con camote.
9. Wankenian es un espíritu cuya función principal es acompañar, defender y proteger a los seres humanos de las entidades malignas y de los enemigos; y a los chamanes les enseña el arte de curar.

BIBLIOGRAGÍA

- GARCIA, T. M.D. *Buscando Nuestras Raíces*. Cumpanamá, Cosmovisión Chayahuita, I-VIII. Lima, CAAAP, 1994 -2004.
- FUENTES.A. *Porque las Piedras no mueren. Historia, Sociedad y Ritos de los Chayahuitas del Alto Amazonas*. CAAAP, Lima. 1984, 255 p.
- PUGA CAPELLI.A. *¿Es posible Definir las Fronteras Etnicas? El Caso de los Quechua Lamistas del Departamento de San Martín*. Amazonía Peruana, IX, 17; 1989: 79-96p.

